



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

"PERCEPCIONES SOBRE LA FORMACIÓN BÁSICA QUE TIENEN LOS DOCENTES DE NIVEL INICIAL DE JARDINES DE INFANTES DE CINCO (5) AÑOS EN RELACIÓN CON LAS DEMANDAS DEL CONTEXTO ACTUAL"

Autor/es: Teresa Morea, M. Eugenia Peralta, Rosa Ferrer, Laura Schaab, Nelly Delgado, Josefina Letizia, Patricia Ureta

ABSTRACT

Este proyecto surge por la inquietud de las autoras que, como miembros integrantes del Instituto de Educación Inicial, dependiente de la Facultad de Educación Elemental y Especial UNCuyo, les interesa indagar sobre la calidad de la formación de grado de los profesionales que se desempeñan en el Nivel Inicial, específicamente en el Jardín de Infantes de 5 años. Esta temática, se aborda desde una metodología predominantemente cualitativa, teniendo en cuenta el entramado ideológico y curricular de los modelos de formación inicial que componen las distintas instancias formativas; las capacidades y competencias que habilitan para las prácticas educativas y las expectativas que poseen los propios docentes de dicha formación. Se parte del supuesto de que las competencias que deberían proliferar en la formación de estos profesionales, según Cecilia Braslavsky (1998) son, entre otras, las vinculadas con la resolución de problemas, con desafíos más estructurales y con procesos de especialización y orientación de su práctica profesional. Se espera que a través de este trabajo de investigación construir una imagen de la problemática que se cierne en un escenario caracterizado por la diversidad de cuestionamientos a los que actualmente debe responder la docencia; asumiendo con sentido crítico y con atributos más que solventes, la misión que le es encomendada.

- Jardines exclusivos y anexos
- Docentes con antigüedad/ sin antigüedad
- Privados y Estatales
- 1. Cómo han percibido su formación de base?
- 2. Qué les ha servido en esa formación?
- 3. Qué sienten que les faltó? Por qué?
- 4. Qué contenidos y/o habilidades piensan que deberían haber adquirido, teniendo en cuenta la realidad y problemática actuales

Nuestro grupo de investigación está compuesto por docentes en pleno ejercicio de la profesión y con muchos años de trabajo frente al aula, buscando permanentemente nuevas alternativas de acción para enfrentar los constantes cambios que se nos van planteando en la escuela a través del tiempo.

Básicamente, desde nuestras vivencias personales dentro de este micro-mundo, la preocupación se ha centrado siempre en mejorar la calidad del trabajo en él, teniendo en cuenta su complejidad y dinamismo. Estas vivencias nos llevaron a realizar la lectura de bibliografía actualizada y cursos de capacitación en forma permanente.

Después de muchos años de utilizar distintas estrategias, derivadas de los marcos teóricos incorporados en estas instancias de capacitación y/o perfeccionamiento, tales como: trabajar en grupo e individualmente, de luchar por la articulación entre/intra niveles, de volver a viejos modelos, de experimentar uniendo viejos y nuevos modelos; nos dimos cuenta que no se lograba articular la práctica pedagógica con los marcos referenciales de los que nos habíamos apropiado. El discurso instalado de trabajar en pos de una formación integral del niño no dejaba de ser una mera intención, a lo que cabe agregar la poca claridad de los objetivos hacia los cuales se orientaba nuestro quehacer.

Entendemos que, las instituciones que educan deben tender a desarrollar al sujeto plenamente, permitiendo que sea protagonista de la construcción de su propio conocimiento.

Y es a nosotros, como docentes, a quienes nos compete, particularmente la responsabilidad de ofrecer a los alumnos dicha oportunidad; permitiendo que éstos se



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

involucren con el conocimiento de tal modo que empleen toda la gama de sus habilidades intelectuales. Para lograrlo, como profesionales de la educación, debemos adquirir un dominio de capacidades y competencias que nos permitan responder a las demandas del contexto áulico, escolar y comunitario.

Si bien muchas innovaciones educativas han buscado romper con enfoques tradicionales del aprendizaje, aún no se vislumbra concretamente -en la formación permanente del docente y por ende en el desarrollo de su profesión - una respuesta específica para la unilateralidad de la enseñanza, como así también para la organización y sintetización de dichas innovaciones.

En definitiva, nos encontramos con un sinfín de herramientas y conocimientos que no logran tomar la fuerza suficiente para incorporarse en las prácticas cotidianas, como parte de un modelo nuevo y abierto a la sociedad en la que vivimos.

Muchos pueden ser los motivos que podrían argumentarse ante la situación descrita precedentemente, cabría mencionar entre ellos: falta de apoyo en los directivos, estructuras muy cerradas en las instituciones, colegas sin ganas de innovar, problemáticas sociales cotidianas que traspasan el aula pero que se constituyen en emergentes a la hora de enseñar y aprender, la pérdida del status social de nuestro rol, el conocimiento experto, la profesionalización y jerarquización, entre otros. Todo esto se agrava al ponerse en evidencia, que las docentes que se inician en su desarrollo profesional no hacen más que "acomodarse" a la realidad de la institución en que deben trabajar, parece que no estuvieran preparadas para fundamentar su acción y llevarla a cabo y lo que es peor, parecería ser que su preparación en los profesorado dista mucho de aportar nuevas ideas o herramientas.

Esto deriva en la inquietud de indagar las percepciones sobre fortalezas y debilidades que tienen de la formación básica, los docentes de Nivel Inicial de Jardín de Infantes de 5 años para asumir la complejidad de su tarea cuyos rasgos característicos son:

- La multiplicidad de tareas que supone el rol docente;
- la variedad de contextos en que estas tareas pueden desempeñarse;
- la complejidad del acto pedagógico;
- su inmediatez;
- la indeterminación de situaciones que se suscita en el curso del proceso del trabajo docente;
- la implicación personal y el posicionamiento ético que supone la tarea docente.

Según Ferri "(...) Si se acepta que la formación docente es un continuo que ocurre a través de toda la vida profesional de un/a educador/a, entonces la formación inicial de los/as docentes no puede sino prepararlos para que realicen un buen trabajo docente al comienzo de su vida profesional. Se espera de la formación inicial que ella ofrezca las condiciones para un aprendizaje que permita al futuro/a educador/a enfrentar con suficientes conocimientos, capacidades y habilidades las demandas de las primeras experiencias de enseñanza y, al mismo tiempo, comenzar la segunda etapa de su formación – la que ocurre en el campo de trabajo (...)".

La concepción de formación docente continua representa la idea de un proceso permanente, tanto en términos de la actualización disciplinaria y didáctica, como en términos de la revisión, análisis y ajuste permanente de la propia práctica. Frente a esto, más allá de



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

los buenos programas de formación profesional y de lo bien que se lleven a cabo, la formación inicial del docente no constituye más que la instancia preparatoria para que los profesionales puedan empezar a enseñar.

Pero entonces, ¿Cuál es la opinión de los educadores con respecto a ésto? A través del sondeo en distintas escuelas de nuestra provincia encontramos a quienes desestiman su formación inicial como ámbito para la adquisición de herramientas para enfrentar las prácticas cotidianas apoyando su pensamiento en la falta de conexión entre los conocimientos adquiridos y los problemas en el aula que comúnmente son de origen social y sobre los cuales la mayoría de los entrevistados daban muestras de verse paralizados frente a realidades que no pueden resolver y / o a la espera de una ayuda externa, mágica que aporte ese "conocimiento síntesis contextualizado", como sostiene Peter Wood.

Por otro lado hay muchos docentes que destacan el papel formativo de las primeras experiencias laborales en donde deben elaborar estrategias adecuadas para la resolución de problemas ya sea a través del ensayo y error o por reproducción de estrategias probadas por otros colegas; aún así no dejan de reconocer que son soluciones de urgencia que en la mayoría de los casos sólo resuelven lo inmediato y cuyos resultados son de corto plazo.

Las situaciones antes descritas suceden en distintos contextos y bajo la implementación de currículos y estrategias formativas diferentes. Por lo tanto la solución no sólo debe ver el orden curricular sino también tener en cuenta la biografía escolar de los docentes y su socialización profesional. Entendiendo por esta última la formación que recibe el docente en su lugar de trabajo en medio del ejercicio de su profesión.

La trayectoria escolar del docente determina buena parte de su formación actual interiorizando modelos de actuación que desdibujan el impacto de la formación inicial. Desde esta perspectiva es necesario trabajar sobre la revisión de esos modelos que debilitan la formación inicial o re-actualizar y consolidar esta formación para contrarrestar la inercia de la actividad diaria.

Otros afirman que la persistencia de la socialización previa en el rol se debe a que la institución formadora refuerza los modelos de desempeño ya interiorizados, creando así una acción cómplice y continua entre la trayectoria escolar previa del futuro docente, su formación como docente y la escuela en donde ejerce como profesional reproduciendo esquemas tradicionales.

Otros sostienen que el problema está en las características de la institución escolar que neutralizan el impacto de la formación inicial, formación que se basa en el supuesto que puede producir competencias profesionales que después se pondrán en acción cuando los docentes comiencen el ejercicio profesional en las aulas y que aún cuando esta formación sea innovadora y sólida los profesionales son presionados por sus colegas, alumnos, padres y directores a seguir modelos ya establecidos en dichos lugares.

Hay quienes reconocen que esta situación se da, debido a la insuficiencia y/o a la falta de pertinencia de los contenidos adquiridos en los profesorado para llevar adelante la práctica diaria obligando al docente a buscar estrategias derivadas de la experiencia.

Sea cual sea la perspectiva desde donde se mire, el problema se centra en el bajo impacto de la formación inicial. Ésta, para ser eficaz debería reunir al mismo tiempo dos



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

características aparentemente contradictorias: debería ser resistente a la práctica y a la vez permeable a ella. Debería ser resistente para no desvanecerse ante los imperativos de la vida cotidiana de las instituciones educativas y debería ser permeable en el sentido de dotar a los futuros docentes de esquemas conceptuales y prácticos en términos de los cuales la vida cotidiana en las escuelas y su desempeño dentro de ellas se les hagan inteligibles.

Desde este punto podemos hablar de la importancia de las competencias, ellas operan sobre la realidad; se proyectan en actuaciones basadas en decisiones valorativas para aplicar el saber. En este sentido Cecilia Braslavsky afirma que las competencias constituyen un "saber hacer, con saber y con conciencia". En la formación de formadores el desarrollo de competencias ha de plantearse en términos de formas de pensamiento que faciliten la creación de modelos de enseñanza adecuados a cada situación.

La formación de formadores desde la óptica planteada, como desarrollo de competencias, permite integrar la teoría con la práctica desde las etapas iniciales del proceso formativo, de manera que puedan crearse estilos propios de enseñanza desde el encuentro directo de la realidad del aula, escenario privilegiado para el desarrollo del currículo y la formación profesional.

Volviendo al comienzo de este camino, surgen interrogantes: ¿Está el docente preparado para crear estilos propios en el aula para que pueda trabajar de manera eficaz con la realidad de la misma en medio del contexto actual? ¿La formación inicial le ofrece esa capacidad al docente? ¿Busca el docente adquirirla durante su proceso de formación continua? ¿Con qué herramientas cuenta actualmente?

Partimos del supuesto de que las competencias que deberían proliferar en la formación de estos docentes, según Cecilia Braslavsky (1998), son las vinculadas con la resolución de problemas, con desafíos más estructurales y con procesos de especialización y orientación de su propia práctica profesional. Sin embargo, en nuestro proceso de indagación vamos revelando información que pone en evidencia que los educadores logran desarrollar su capacidad para comunicarse con los otros, ejercer la tolerancia, practicar la convivencia y la cooperación en la institución en donde trabajan y en medio del contexto que corresponda a esa escuela pero hay un vacío que no les permite resolver en forma completa las distintas situaciones creando desaliento y angustia a la vez por no poder hacer todo lo que pretenden.

Si bien el tema de la formación profesional docente concita permanentemente el interés y el estudio de numerosos autores, nuestro propósito no es redundar sobre lo que ya se ha declarado también en innumerables foros de debate. La propuesta radica en comprender las percepciones que poseen los docentes sobre su propia formación de base, en donde no sólo está implícito el sentido que los profesionales le atribuyen a dicha instancia formativa, sino también la construcción de modelos y conceptualizaciones del saber y el saber hacer y sus implicancias en las práctica docente.

Podemos resumir, de este modo, que la intención que nos convoca como equipo de trabajo y miembros del Instituto de Educación Inicial, es la de proporcionar aportes que sirvan para comprender la realidad educativa del Nivel Inicial y, específicamente, la formación del profesorado. En este proceso de indagación, buscamos recabar vivencias e información para elaborar el marco teórico fundamental mediante entrevistas en profundidad a distintos docentes. Actualmente nos encontramos en la fase de trabajo de



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

campo, en donde se confrontan los supuestos con la empiria, permitiéndonos la producción de teoría fundante mediante las categorías que se van configurando desde el discurso intersubjetivo de los actores.